# NUESTRAS AVES

REVISTA DE LA ASOCIACION ORNITOLOGICA DEL PLATA

AÑO XV Nº 37 - Noviembre de 1997


SUMARIO


1 ..... **Observaciones de Campo**
7 ..... **Reseña Ornitológica.** Criando en la Costa
8 ..... **Aves Misioneras XI.** Los Manuscritos Inéditos de William Henry Partridge
10 ..... **Noticias**. La Reaparición de un Ave de Sol
11 ..... **Beca Olrog.** La Gaviota de Olrog. Entre Canales y Cangrejos


## OBSERVACIONES DE CAMPO

*Revista Nuestras Aves 37: 1, 1997*

### HALLAZGO DEL PRION PICO ANCHO (*Pachyptila desolata*) EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA


**Juan P. Isacch y Silvina Bachmann**

Laboratorio de Vertebrados, Departamento de Biología, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de Mar del Plata. Funes 3250, (7600) Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina


El 27 julio de 1996 encontramos en una playa ubicada al sur de la ciudad de Miramar, partido de General Alvarado, provincia de Buenos Aires, un ejemplar muerto de Prión Pico Ancho (*Pachyptila desolata*). Por su estado, es muy probable arribara a la costa debido a una fuerte sudestada ocurrida dos semanas antes del hallazgo. Se podía distinguir la coloración general característica del género con una banda negra en el extremo de la cola. Fue medido el pico y corroborada la especie en base a Escalante (1970) y a Narosky e Yzurieta (1987). Las medidas fueron: culmen 27,6 mm y ancho máximo del pico 14,0 mm. El cráneo quedó en la colección del Laboratorio de Vertebrados, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Esta especie nidifica en la Antártida e Islas del Atlántico Sur y migra hacia el norte durante el invierno, alcanzando sobre el Atlántico las latitudes de la Argentina, Uruguay y sur de Brasil (Watson, 1966; Escalante, 1970; Harrison, 1983). A pesar de su distribución pelágica nunca había sido citado para la costa de la provincia de Buenos Aires (Narosky y Di Giacomo, 1993).

Agradecemos a Mariano Martínez por la lectura crítica del manuscrito.

#### BIBLIOGRAFIA CITADA


ESCALANTE, R. 1970. Aves marinas del río de la Plata y aguas vecinas del Océano Atlántico. Ed. Barreiro y Ramos S. A. Montevideo. Uruguay. 199 pp.

HARRISON, P. 1983. Seabirds an identification guide. Croom Helm. Ltd. A. H. & A. W. Redd. Beckentham, 448 pp.

NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 pp.

NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 pp.

WATSON, G. E. 1966. Seabirds of the tropical atlantic ocean. Smithsonian identification manual. Press. Washington D. C., 120 pp.


*Recibida: octubre 1996.*

*Revista Nuestras Aves 37: 1-2, 1997*

### ALBINISMO EN UN EJEMPLAR DE OSTRERO COMUN (*Haematopus palliatus*)


**Diego Zelaya[1], Tito Narosky[2], Sebastián Di Martino[3] y Pablo Petracci[4]**

[1]-Agüero 1261, 2 E, (1425) Buenos Aires, Argentina. [2]-Avenida H. Yrigoyen 4200, (1824) Lanús, Provincia de Buenos Aires, Argentina. [3]-Agustín Alvarez 1812, (8000) Bahía Blanca, Provincia de Buenos Aires, Argentina. [4]-Patricios 712, (8000) Bahía Blanca, Provincia de Buenos Aires, Argentina


El 14 de agosto de 1995, recorriendo las playas del balneario La Chiquita, 60 km al este de Mayor Buratovich, partido de Villarino, provincia de Buenos Aires, Zelaya, Narosky y Adolfo García Ruiz observaron un ejemplar de Ostrero Común (*Haematopus palliatus*) completamente albino, con pico y patas del color de los ejemplares normales, pero el iris oscuro, tal vez pardo negruzco. Este

individuo formaba parte de un grupo de Ostreros Comunes de menos de diez ejemplares, todos de coloración normal, agrupados en parejas, aunque se hallaba muy próximo a otros dos individuos, constituyendo una especie de trío. Se obtuvieron varias fotografías del ejemplar y del grupo.

A diferencia de lo que citan Hudson (1928) y Herrera (1993) para otras especies no era atacado ni segregado por el resto de los ostreros ni mostraba movimientos nerviosos. A menudo se aproximaba y volaba en círculos.

El 7 de marzo de 1996 Di Martino y Petracci observaron y fotografiaron un individuo similar en el mismo lugar, aunque constituyendo una bandada con Gaviotas Cocineras (*Larus dominicanus*) y otros Ostreros Comunes, de coloración normal. Tal vez se tratase del mismo ejemplar. No se observó comportamiento agresivo hacia el individuo albino por ninguna de las dos especies.

El 25 y 26 de julio de 1996, Narosky y Zelaya volvieron a recorrer la zona, junto a Daniel Forcelli y Constante Zchizzi. Se observó nuevamente un ejemplar albino, que se supone el mismo. Su actitud era la misma de la primera observación, pero formaba parte sólo de un trío.

Si bien los individuos albinos podrían resultar presa más evidente para los predadores, la observación de este ejemplar durante dos años seguidos, aparentemente el mismo, indicaría que no ocurre siempre así. Sería interesante comprobar si en el futuro este ejemplar logra reproducirse.

## BIBLIOGRAFIA CITADA

HERRERA, G. 1993. Albinismo en un ejemplar de Saíra Dorada (*Hemithraupis guira*). Nuestras Aves, 28: 29.

HUDSON, G. H. 1928. A probable recurrence of a partial albino pipit (*Anthus rubescens*) in winter. Auk, 54: 381-382.

*Recibida: octubre 1996.*

*Revista Nuestras Aves 37: 2-4, 1997.*

## NOTAS SOBRE LA AVIFAUNA DEL BARADERO, PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

**Alejandro Bodrati, Guillermo Bodrati, Carlos Ferrari, Emilse Mérida y Eduardo Haene**

Asociación Ornitológica del Plata. 25 de Mayo 749, 2º 6, (1002) Buenos Aires, Argentina

En octubre y noviembre de 1995 se realizó un relevamiento de las áreas naturales del partido del Baradero, ubicado en el extremo norte de la provincia de Buenos Aires, visitándose seis localidades con muestras de las tres unidades naturales de la región: Pampa, Talares y Delta (Haene *et al.*, 1996); en diciembre de 1995 y mayo y octubre de 1996 se realizaron salidas adicionales. Lynch Arribálzaga (1878) brinda un interesante antecedente de la fauna de la zona.

A continuación comunicamos las observaciones sobre 14 especies que se consideran de interés por mejorar el conocimiento de su estatus y distribución en el territorio bonaerense y en parte de su límite de dispersión general. La ubicación relativa con respecto a la ciudad de Baradero de las localidades no deltaicas se especifica en la primera mención de cada lugar.

**Colorada (*Rhynchotus rufescens*)**

El 25 de octubre de 1995 recorriendo la terraza alta de la Estancia El Rincón, 6 km al norte de la ciudad de Baradero, se observó un individuo en un pastizal nativo de flechillas (*Stipa hyalina y S. neesiana*) con talas (*Celtis tala*) dispersos; levantó vuelo a nuestro paso. El 26 de octubre de 1995 se encontró un ejemplar en las barrancas del Establecimiento de la Fundación Figueroa Salas, a 11 km al sur de Baradero, en un ambiente similar al anterior. Según los pobladores de la zona "la colorada" fue muy abundante. La especie es considerada vulnerable en Buenos Aires (Narosky y Di Giacomo, 1993), no existiendo citas precisas para los partidos ribereños del extremo norte de esta provincia

**Aninga (*Anhinga anhinga*)**

Se registró el 28 de octubre de 1995 una hembra en el río Paraná a mitad de camino entre la ciudad de San Pedro y Las Islas de los Laureles, sobre un tronco emergente cercano a la orilla. La especie tiene pocos registros mayormente recientes para el nordeste bonaerense, considerándosela en esta provincia escasa y al parecer en expansión (Narosky y Di Giacomo, 1993).

**Esparvero Común (*Accipiter striatus*)**

El 19 de mayo de 1996 se observó un individuo en el talar del Establec. Fund. F. Salas. El 26 y 27 de octubre de 1996 se registró en reiteradas ocasiones una pareja en los alrededores del casco del mencionado lugar, conocido como Los Alamos. La especie es considerada rara en Buenos Aires, no contándose con citas para el extremo norte de esta provincia (Narosky y Di Giacomo, 1993); el registro de mayo confirmaría su estatus de probable residente.

**Playerito Manchado (*Actitis macularia*)**

Un individuo fue avistado en un arroyo poco caudaloso afluente del río Baradero, en los bajos inundables de la Estancia El Rincón, el 25 de noviembre de 1995; el Playerito Manchado se encontraba junto a un grupo de Pitotoy Chico (*Tringa flavipes*) y un ejemplar del Pitotoy Solitario (*Tringa solitaria*). La especie cuenta con escasas citas para Buenos Aires donde es considerada rara (Narosky y Di Giacomo, 1993).

**Tingazú (*Piaya cayana*)**

Un ejemplar fue observado desplazándose sigilosamente en la copa de un ombú (*Phytolacca dioica*) en el talar del Establec. Fund. F. Salas el 18 de mayo de 1996. El Tingazú es considerado raro y no tenía registros para los partidos del extremo norte de Buenos Aires (Narosky y Di Giacomo, 1993).

**Bandurrita Chaqueña (*Upucerthia certhioides*)**

El 13 de octubre de 1996 se observó un individuo que entraba y salía de un hueco a unos 3 m de altura sobre un paraíso (*Melia azedarach*) en el talar de La Papelera, 2 km al norte de la ciudad de Baradero. Este ejemplar emitía su monótona y fuerte voz en la entrada de este hueco. También se registró otro individuo de Bandurrita Chaqueña en este lugar. En el mismo sitio fue observado un ejemplar el 27 de octubre de 1996.

Esta especie nidifica en grietas de piedras, huecos de viviendas, agujeros en árboles o nidos abandonados de Horneros Comunes (*Furnarius rufus*) (Narosky *et al.*, 1983). Si bien no pudo confirmarse la nidificación de la Bandurrita Chaqueña que observamos en el partido de Baradero, estimamos que sería muy probable que este ejemplar estuviera buscando un lugar para nidificar.

Este furnárido habita el caldenal y cercanías en el sudoeste de Buenos Aires, con sólo dos citas para la mitad norte de la provincia: Berisso y Saladillo (Narosky y Di Giacomo, 1993). Nuestras observaciones confirman su presencia en el norte bonaerense, donde podría nidificar según lo arriba apuntado, mostrando una distribución en esta región asociada a la otra subunidad del Espinal en esta provincia: el talar.

**Ticotico Común (*Syndactyla rufosuperciliata*)**

Un individuo fue registrado en el talar del Establec. Fund. F. Salas, el 18 de mayo de 1996. Al día siguiente se observó un ejemplar recorriendo un denso manchón del talar con predominio de quebrachillo (*Acanthosyris spinescens*) y molle (*Schinus longifolius*), el cual emitía un potente chasquido que era respondido por un segundo individuo. El 26 de octubre de 1996 se volvió a ver un ejemplar del Ticotico Común en el talar de la misma localidad.

La especie sólo contaba con unas pocas citas para los alrededores de la ciudad de Buenos Aires (Narosky y Di Giacomo, 1993). Nuestro registro amplia su distribución conocida en esta provincia y evidencia que en los meses invernales la especie se encuentra también en los bosques semixerófilos de barranca o talares, al igual que lo observado en la zona por nosotros con la Mosqueta Ojo Dorado y otras aves típicas de montes ribereños.

**Mosqueta Ojo Dorado (*Hemitriccus margaritaceiventer*)**

El 28 de octubre de 1995 se observaron varios ejemplares solitarios en la Isla Verde, una de las Islas de los Laureles; recorrían el estrato medio-alto del bosque de sauce criollo (*Salix humboldtiana*), donde resultaban detectables por el canto corto que emitían. También fue registrada en los talares del Establec. Fund. F. Salas, el 18 y 19 de mayo de 1996. La Mosqueta Ojo Dorado sólo contaba con registros recientes para dos localidades del extremo norte de Buenos Aires: Ramallo y Vuelta de Obligado (Narosky y Di Giacomo, 1993); nuestras observaciones confirman su presencia en los montes de barranca de esta zona de la provincia, resultando la cita de la Isla Verde la primera para el Delta del Paraná bonaerense.

**Fiofío Grande (*Elaenia spectabilis*)**

El 27 de octubre de 1995 en la barranca muy modificada de la Unidad Penitenciaria 11, 3 km al norte de la ciudad de Baradero, se observó un ejemplar cazando en la parte alta de un tala (*Celtis tala*). El mismo día en La Papelera, se registraron 5 individuos. El 25 de noviembre de 1996 en la Estancia El Rincón (6 km al norte de Baradero) y el 26 de noviembre de 1996 en la barranca del Establec. Fund. F. Salas resultó frecuente oír los "explosivos" silbos y visualizar varios ejemplares. El 17 de diciembre de 1995 en la Estancia El Recuerdo (14 km al sur de Baradero) también fue registrado con frecuencia. La especie tiene pocos registros para el extremo norte bonaerense donde era considerada rara (Narosky y Di Giacomo, 1993). Nuestras observaciones indicarían que el Fiofío Grande puede considerarse común en esta zona.

**Burlisto Pico Canela (*Myiarchus swainsoni*)**

El 25 de noviembre de 1995 se observó un ejemplar en un ambiente con vegetación tipo parque sobre la barranca de la Estancia El Rincón; atrapaba insectos con vuelos elásticos, posándose a media altura en árboles bajos. En salidas posteriores se observaron ejemplares en todas las barrancas relevadas: el 25 de noviembre de 1996 en el Establec. Fund. F. Salas, el 17 de diciembre de 1995 en la Estancia El Recuerdo (4 individuos), etc. La especie cuenta con pocas citas para Buenos Aires donde es considerada rara (Narosky y Di Giacomo, 1993). Nuestros registros indicarían que la especie es común en los bosques de barranca de Baradero.

**Tijerilla (*Xenopsaris albinucha*)**

El 25 de noviembre de 1995 se registraron 5 individuos en un sector intermedio de la barranca y los pastizales de la terraza baja en La Papelera. El mismo día en la Estancia El Rincón en un sector de talares abiertos con pastizal pampeano (flechillares) se avistaron 6 ejemplares (tres parejas). Uno de los machos realizaba un despliegue nupcial similar al del Churrinche (*Pyrocephalus rubinus*), elevándose verticalmente con un acelerado batido de alas para luego dejarse caer repentinamente; mientras realizaba este vuelo emitía una voz aguda pero de bajo volumen. En la zona parece preferir las copas de los árboles donde se lo ve atrapar insectos, con un comportamiento similar a muchos tiránidos, familia en la cual lo incluyen algunos autores recientemente, por ejemplo Sick (1988); antes, era considerado un cotíngido en obras como la de Meyer de Schauensee (1982). El 26 y el 27 de octubre de 1996 fueron vistos varios ejemplares solitarios en la terraza baja del talar de la Fundación F. Salas.

La especie tiene una amplia distribución en la Argentina y Uruguay pero su posibilidad de observación es difícil (Narosky e Yzurieta, 1987), siendo considerada rara para el nordeste bonaerense donde tiene pocas citas (Narosky y Di Giacomo, 1993). En base a nuestras observaciones y las de Chebez y Haene (1991) para Ramallo, J. C. Chebez y D. Gómez (com. pers.) para San Nicolás y G. Pugnali y A. Bodrati para Vuelta de Obligado y San Pedro, todas para ambientes arbolados vecinos a la antigua barranca paranaense, se podría plantear que en este sector del norte bonaerense la Tijerilla es relativamente frecuente.

**Capuchino Garganta Café (*Sporophila ruficollis*)**

El 25 de noviembre de 1995 se observaron dos machos en los pajonales vecinos a La Papelera. Se encontraban acompañados de varias hembras junto a un grupo de Corbatitas Común (*Sporophila caerulescens*) y Mistos (*Sicalis luteola*), comiendo semillas de gramíneas. La especie es considerada rara y en peligro en la provincia de Buenos Aires, donde cuenta con pocos registros, casi todos de la zona norte (Narosky y Di Giacomo, 1993).

**Reinamora Grande (*Cyanocompsa cyanea*)**

El 25 de noviembre de 1995 se registró una pareja en los talares de La Papelera. El 17 de diciembre de 1995 se observó un macho cantando en las ramas superiores de un chañar (*Geoffroea decorticans*) en el talar de la Estancia El Recuerdo. La Reinamora Grande es considerada rara y en peligro en Buenos Aires, con pocos registros en la mitad norte de la provincia (Narosky y Di Giacomo, 1993); nuestra observación confirma su presencia asociada a talares de esta zona.

**Reinamora Chica (*Cyanoloxia glaucocaerulea*)**

Una pareja fue avistada en los talares del Establec. Fund. F. Salas el 27 de octubre de 1996. La Reinamora Chica tiene una situación similar a la especie anterior dentro de la provincia de Buenos Aires, siendo novedosa su presencia en talares.

Agradecemos la colaboración prestada a nuestros compañeros de las salidas de 1995 (ver Haene *et al.*, 1996); a G. Pugnali, D. Insúa, C. Gauerke y D. Schulz por su ayuda a campo; a C. Nardini por los datos y el tipeo; y especialmente a M. Germán por hacer posible las salidas a Baradero.

## BIBLIOGRAFIA CITADA

CHEBEZ, J. C. y E. HAENE. 1991. Un refugio natural de los bosques nativos de tala y los bajos ribereños vecinos de Ramallo, Provincia de Buenos Aires (República Argentina). Informe Inédito, Administración de Parques Nacionales, Buenos Aires, 19 pp.

HAENE, E., M. C. BERWYN, A. BODRATI, G. BODRATI, T. CUTELLE, C. FERRARI, E. MERIDA, C. NARDINI, E. NUÑEZ, R. RODRIGUEZ, S. SANTISTEBAN, M. C. SMITH, M. J. SOLIS y M. TCHARIAN. 1996. Diagnóstico general de las áreas naturales del partido de Baradero (provincia de Buenos Aires) y recomendaciones para su conservación. Informe Inédito, Asociación Ornitológica del Plata, Buenos Aires, 26 pp.

LYNCH ARRIBALZAGA, E. 1878. Rápida ojeada sobre la fauna del Baradero. El Naturalista Argentino 1: 3-18, 52-58, 75-83, 101-105, 242-248, 330-336.

MEYER DE SCHAEUENSEE, R. 1982. A guide to the birds of South America. The Pan American Section, The International Council for Bird Preservation, 498 pp.

NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata. Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 pp.

NAROSKY, S., R. FRAGA Y M DE LA PEÑA. 1983. Nidificación de las aves argentinas (*Dendrocolaptidae y Furnariidae*). Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 98 pp.

NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 pp.

SICK, H. 1988. Ornitologia brasileira, Uma introduçao. Editora Universidade de Brasília, 3a edic., 2 vol.

*Recibida: noviembre de 1996*

*Revista Nuestras Aves 37: 4-5, 1997*

# NUEVOS REGISTROS DE AVES PARA LA PROVINCIA DE LA PAMPA, ARGENTINA

**Juan J. Maceda[1], Marta S. Kin[1] y Fabián Tittarelli[2]**

[1]-Cátedra de Cordados, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de La Pampa. Uruguay 151, (6300) Santa Rosa, Provincia de La Pampa, Argentina. [2]-Leonisno Argentino 45, (6300) Santa Rosa, Provincia de La Pampa, Argentina.

Como parte de la elaboración del Atlas ornitogeográfico de La Pampa el registro de las especies en toda su geografía da como resultado la aparición de aves distantes de los límites de distribución conocidos, ampliándose los mismos hacia el sur y el oeste. Estos registros extralimitales de especies poco conspicuas o raras en diversos ambientes pueden tratarse de ejemplares transgresivos o a la falta de observaciones. Se citan a continuación los registros más novedosos obtenidos.

**Pijuí Frente Gris (*Synallaxis frontalis*)**

El 17 de noviembre de 1996, 20 km al norte de Santa Rosa, departamento Capital, se observó un ejemplar mientras recorría los arbustos próximos a un cuerpo de agua.

La bibliografía consultada señala como distribución para esta parte de la Argentina al centro y norte de Córdoba (Yzurieta, 1995) y norte de Buenos Aires (Narosky e Yzurieta, 1987; De La Peña, 1988; Narosky y Di Giacomo, 1993).

**Tachurí Canela (*Polystictus pectoralis*)**

El 7 de noviembre de 1996 a 7 km al oeste de la Laguna "Don Tomás", departamento Capital (36° 34' S; 64° 16' O), se observó un macho mientras se alimentaba en los arbustos que rodean un lote dedicado a agricultura. Según Narosky e Yzurieta (1987) y De La Peña (1988) su límite distribucional se extiende por Córdoba y noreste de Buenos Aires, ligado a zonas palustres. Narosky y Di Giacomo (1993), amplían la distribución a toda la provincia salvo el extremo sur. Olrog (1979) lo indica para La Pampa y Mendoza pero sin más detalles.

El presente registro sería el más occidental para la especie.

**Arañero Cara Negra (*Geothlypis aequinoctialis*)**

El 17 de noviembre de 1996, en horas de la mañana, 20 km al norte de Santa Rosa, departamento Capital, se halló una pareja en un bosque de caldén (*Prosopis caldenia*) con arbustos. De esta forma se amplía el límite austral de la especie, dado hasta San Luis, Córdoba y noreste de Buenos Aires (Narosky e Yzurieta, 1987; De la Peña, 1988; Narosky y Di Giacomo, 1993; Yzurieta, 1995) y Mendoza (Contreras y Fernández, 1978).

**Pitiayumí (*Parula pitiayumi*)**

Se registró un ejemplar del Pitiayumí en el Jardín Botánico de la Facultad de Agronomía a 15 km al norte de la ciudad de Santa Rosa, departamento Capital, el 20 de agosto de 1996, siendo identificado en primer lugar por su canto, y luego por su plumaje. El 20 de septiembre del mismo año se lo registró nuevamente para la misma localidad.

Wetmore (1926) observó un ejemplar en el río Negro sin precisar localidad. Narosky y Di Giacomo (1993) dan a conocer su presencia en Bahía Blanca, San Blas y Pigüé, en la provincia de Buenos Aires.

El Pitiayumí se encuentra en ambientes de vegetación densa, según Wetmore (1926: 372)... "was one the most widely distributed of forest - hunting bird athroug the chaco...", mientras que Narosky y Di Giacomo (1993) señalan que habita en las selvas, bosques ribereños y arboledas del este de Buenos Aires. Aravena (1970) lo citó para La Pampa sin más detalles. Contreras y Davies (1995) lo citan en su relevamiento en el cerrado de Bolivia, en áreas sometidas actualmente a severas alteraciones del ambiente.

## BIBLIOGRAFIA CITADA

ARAVENA, R. O. 1969. Vertebrados de La Pampa. Biblioteca Pampeana, Serie Folletos 13, 31 pp.

CONTRERAS, J. R. y Y. DAVIES. 1995. Un relevamiento preliminar de la avifauna de San Vicente prov. de J. M. Velasco, Departamento de Santa Cruz, Bolivia. Nótulas Faunísticas, 68: 1-4.

CONTRERAS, J. R. y A. FERNANDEZ. 1978. Avifauna mendocina. I. *Geothlypis aequinoctialis velata* Vieillot *y Colibri coruscans coruscans* (Gould) (Aves: *Parulidae, Trochilidae*). Rev. Asociación de Ciencias Naturales del Litoral, 9: 63-65.

DE LA PEÑA, M. R. 1988. Guía de aves argentinas. Tomo V. Ed. L.O.L.A. Buenos Aires, 117 pp.

NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 pp.

NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 pp.

OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana, 27: 1-324.

WETMORE, A. 1926. Observations on the birds of Argentina, Paraguay, and Chile. Bull. U. S. Nat. Mus., 133: 1-448.

YZURIETA, D. 1995. Manual de reconocimiento y evaluación ecológica. Ministerio de Agricultura y Ganadería y Recursos Renovables, Córdoba, República Argentina, 396 pp.

*Recibida: diciembre 1996.*

*Revista Nuestras Aves 37: 5, 1997.*

## NUEVAS CITAS DEL GENERO *Sporophila* PARA BUENOS AIRES, ARGENTINA

**Alejandro Bodrati[1], Christian Henschke[2] y Claudia Nardini[3]**

[1]-Los Ceibos 1695, (1607) Villa Adelina, Provincia de Buenos Aires, Argentina. [2]-Dávila 970, 5º 71, (1406) Buenos Aires, Argentina. [3]-Rondeau 3309, (1262) Buenos Aires, Argentina.

El 4 de marzo de 1986 en la Reserva Natural Costanera Sur, ciudad de Buenos Aires, Henschke observó un individuo solitario de Capuchino Castaño (*Sporophila hypochroma*).

El 4 de enero de 1996 a las 7:30 horas en la reserva antes citada, Henschke en compañía de Francisco Erize, observa a una distancia de 15 m una pareja de Capuchino Corona Gris (*Sporophila cinnamomea*), que se bañaba en un pequeño charco sobre un sendero próximo a la llamada "Laguna de los Macáes", en las cercanías también se encontraba un pequeño grupo de Corbatitas Comunes (*Sporophila caerulescens*).

El 28 de enero de 1996, en horas del mediodía, en el punto más cercano de la mencionada laguna con el "Camino del Medio", Bodrati y Nardini, observaron tres machos de Capuchino Garganta Café (*Sporophila ruficollis*) y por lo menos otros dos machos de Capuchino Canela (*Sporophila hypoxantha).* Dicha laguna se encontraba sin agua, pero manteniendo humedad, lo que permitía el crecimiento de un denso y alto pastizal, de aproximadamente 1,5 m de altura con predominio de sorgo de halepo (*Sorghum halepense*); esos individuos acompañados de hembras se mantenían escondidos en esta vegetación, saliendo por momentos sobre las panojas de estas gramíneas para comer confiadamente sus semillas. En el mismo sector pero al atardecer, se observó un individuo de Capuchino Castaño que recorría panojas de gramíneas, quedando por momentos cabeza abajo al vencer con su peso las cañas de estas plantas.

Estas especies fueron avistadas por otros observadores en el mismo sector y en las siguientes fechas: Adelqui Quinteros observó los días 31 de enero y 1º de febrero de 1996 a *Sporophila cinnamomea, S. hypochroma, S. hypoxantha y S. ruficollis*; Roberto Güller el 7 de febrero de 1996 y Dante Insúa el 10 de febrero de 1996 avistan a *Sporophila hypochroma, S. hypoxantha y S. ruficollis.* Luego de mediados de febrero estas especies no fueron observadas nuevamente en el área.

El Capuchino Garganta Café (*S. ruficollis*) y el Capuchino Canela (*S. hypoxantha*) cuentan con pocas citas concretas para la provincia de Buenos Aires, y están categorizados como "raros" y "en peligro" a nivel provincial (Narosky y Di Giacomo, 1993).

El Capuchino Castaño (*S. hypochroma*) sólo cuenta con un registro reciente para la provincia de Buenos Aires, el de M. Pearman para la Reserva Natural Otamendi (Wege y Long, 1995). En la Argentina habita pastizales y pajonales de esteros de Formosa, Chaco, Corrientes, Entre Ríos y Buenos Aires (Olrog, 1979; Herrera, 1988; Wege y Long, 1995).

El Capuchino Corona Gris (*S. cinnamomea*) habita en la Argentina en pastizales y vegetación palustre en Entre Ríos, Corrientes y Misiones (Narosky e Yzurieta, 1987; Chebez, 1996) y Buenos Aires, provincia que no contaba con citas hasta el momento.

Los autores agradecen a Adelqui Quinteros, Roberto Güller y a Dante Insúa, que gentilmente permitieron la inclusión de sus observaciones en la nota.

## BIBLIOGRAFIA CITADA

CHEBEZ, J. C. 1996. Fauna misionera. LOLA, Monografía 5. Buenos Aires, 318 pp.

HERRERA, G. 1988. Primeros registros para la provincia del Chaco del picaflor vientre negro (*Anthracorax nigricollis*) y de la corbatita colorada (*Sporophila hypochroma*). Garganchillo 3 (8): 7-9.

NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 pp.

NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 pp.

OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana, 27: 1-324.

WEGE, D. C. y A. I. LONG. 1995. Key areas for threatened birds in the Neotropics. BirdLife International. BirdLife Conservation Series 5. Cambridge, 312 pp.

*Recibida: diciembre 1996.*

*Revista Nuestras Aves 37: 6, 1997.*

## REGISTRO DEL MACA GRIS (*Podiceps dominicus*) EN LA PROVINCIA DE CORDOBA, ARGENTINA

**Hernán Casañas y Rubén Cargnelutti**
Delegación Córdoba "Claes C. Olrog" de la Asociación Ornitológica del Plata. Casilla de Correo 9, (5178) La Cumbre, Provincia de Córdoba, Argentina

La especie es citada para la provincia de Córdoba por Stempelmann y Schulz (1890) bajo el nombre de *Colymbus dominicanus*, considerando además que la misma "pasa vagando y hace su nido en otra provincia".

Posteriormente Nores *et al.* (1983) y Nores (1996) aclaran que la cita se debe a una confusión con el Macá Común (*Podiceps rolland*), en base a un ejemplar mal clasificado depositado en el Museo de Zoología de la Universidad Nacional de Córdoba (MZUNC).

El 11 de noviembre de 1996 fue observado un ejemplar en plumaje nupcial de este macá, a unos 20 km al este de la localidad de Cruz del Eje (30° 44' S 64° 48' O). El cuerpo de agua artificial (tajamar de represa), ubicado a unos 8 km de la ruta nacional 36 y su intersección con el camino a Copacabana (límite entre los departamentos Punilla e Ischilín), posee una superficie no mayor a una hectárea, y es alimentado por una vertiente natural ubicada a pocos kilómetros del lugar.

La vegetación de la zona corresponde a un ecotono entre el bosque serrano y el bosque chaqueño occidental (Cabrera, 1976), degradada por la acción de la ganadería y la tala. En ciertos sectores del cuerpo de agua pueden encontrarse algunos manchones de juncos (*Schoenoplectus californicus*). El ejemplar observado se encontraba en compañía del Macá Común con quien se mostraba muy agresivo.

Probablemente el mismo individuo fue observado posteriormente el 17 de noviembre de 1996 en el mismo sitio (en compañía de A. Bosso, L. Volkmann y J. Klavins). Dos días después Volkmann (com. pers.) volvió a observarlo en el lugar.

Teniendo en cuenta la consideración de Nores (1996) este sería el primer registro concreto para Córdoba.

### BIBLIOGRAFIA CITADA

CABRERA, A. L. 1976. Regiones fitogeográficas argentinas. Enciclopedia argentina de agricultura y jardinería, tomo 2 (fasc. 1). Editorial ACME S.A.C.I., Buenos Aires, 85 pp.

NORES, M. 1996. Avifauna de la provincia de Córdoba. En I. E. Di Tada y E. H. Bucher (editores), "Biodiversidad de la provincia de Córdoba": 255-337. Córdoba, 378 pp.

NORES, M., D. YZURIETA y R. MIATELLO. 1983. Lista y distribución de las aves de Córdoba, Argentina. Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, 56 (1-2): 1-114.

STEMPELMANN. H. y F. SCHULZ, 1890. Enumeración de las aves de la provincia de Córdoba (República Argentina). Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, 10: 393-409.

*Recibida: Diciembre 1996*

*Revista Nuestras Aves 37: 6-7, 1997.*

## PRESENCIA DEL ATI (*Phaetusa simplex*) EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, ARGENTINA

**Alejandro Bodrati[1], Guillermo Bodrati[1] y Carlos A. Ferrari[2]**
[1]-Los Ceibos 1695, (1607) Villa Adelina, Provincia de Buenos Aires, Argentina. [2]-Matheu 2151, 1º B, (1249) Buenos Aires, Argentina.

Las citas del Atí (*Phaetusa simplex*) para la provincia de Buenos Aires son según Narosky y Di Giacomo (1993): noviembre de 1902 (Hartert y Venturi, 1909) y noviembre de 1904 (piel en Museo Argentino de Ciencias Naturales), ambos para Barracas al Sud. Además según Durnford (1877) y Lynch Arribálzaga (1878), habitó las costas del Plata y del Paraná. Por estos registros la presencia del Atí actualmente era considerada hipotética para la provincia de Buenos Aires (Narosky y Di Giacomo, 1993). Recientes avistajes permiten confirmar su presencia actual en el extremo norte del territorio bonaerense.

El 14 de abril de 1995 en campos inundados y bañados formados por el desborde del arroyo Espinillo, a 12 km al norte de la ciudad de San Pedro y a la vera del camino que une dicha ciudad con el sitio histórico Vuelta de Obligado, se observó un individuo solitario de Atí, el cual sobrevoló la zona aproximadamente 15 minutos, para luego dirigirse en dirección a la costa del río Paraná. En el lugar también se observaron diversas especies acuáticas como Cisne Cuello Negro (*Cygnus melanocorypha*), Sirirí Colorado (*Dendrocygna bicolor*), Pato Cutirí (*Amazonetta brasiliensis*), Gaviotín Lagunero (*Sterna trudeaui* ), etc. (Bodrati 1996).

Posteriormente al atardecer del 18 de enero de 1997, pudo observarse un grupo de 12 individuos de Atí, volando de norte a sur, siguiendo el curso del río Baradero, a 11 km al sur de la ciudad homónima, en campos de la Fundación Figueroa Salas.

Es interesante comentar que ambos avistajes coinciden con importantes crecidas del río Paraná.

### BIBLIOGRAFIA CITADA

BODRATI, A., G. BODRATI y H. FERNANDEZ. 1996. Sobre la importancia en la conservación de un Refugio Histórico y Natural en las barrancas de Vuelta de Obligado, Partido de San Pedro. Informe Inédito, Asociación Ornitológica del Plata, Buenos Aires, 25 pp.

DURNFORD, H. 1877. Notes on the birds of the province of Buenos Ayres. Ibis 1877: 166-203.

HARTERT, E. y S. VENTURI. 1909. Notes sur les oiseaux de la Republique Argentine. Novit. Zool., 16: 159-267.

LYNCH ARRIBALZAGA, E. 1878. Rápida ojeada sobre la fauna del Baradero. El Naturalista Argentino, I: 3-18, 52-58, 75-83, 101-105, 242-248, 330-336.

NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires. Distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y L.O.L.A. Buenos Aires, 127 pp.

*Recibida: enero 1997.*

*Revista Nuestras Aves 37: 7, 1997.*

## EL COMESEBO CABEZA NEGRA (*Phrygilus atriceps*) EN LA PROVINCIA DE SAN JUAN, ARGENTINA

**Eduardo H. Haene**
Asociación Ornitológica del Plata. 25 de Mayo 749 2º 6, (1002) Buenos Aires, Argentina

El 9 de enero de 1997 se observó en tres oportunidades a un macho del Comesebo Cabeza Negra (*Phrygilus atriceps*) en ambientes de tipo puneño en la entrada a la Quebrada del Arroyo del Medio, 3.380 m s. n. m., Sierra de Tontal (Precordillera de La Rioja, San Juan y Mendoza), en el este-centro de la Reserva Natural Estricta El Leoncito, Departamento Calingasta, Provincia de San Juan. En los tres avistajes el individuo estaba posado en lo alto de arbustos, emitiendo su canto agudo y repetitivo, coincidente con la grabación de Straneck (1990).

En la zona es común el Comesebo Andino (*Phrygilus gayi*) con un patrón de coloración similar al Comesebo Cabeza Negra, pero de tonos notablemente más pálidos (tal como apuntan Narosky e Yzurieta, 1987), y comportamiento diferente (el canto es un corto y reiterado reclamo, y en vez de cantar sobre arbustos se lo ve recorrer el piso y a veces el estrato medio de arbustos).

Según Olrog (1979) el Comesebo Cabeza Negra habita en la Argentina zonas áridas, pedregosas y arbustivas entre 3.000 y 4.000 m en los cerros de Jujuy, Salta y norte de Catamarca; además Chile, el sur y oeste de Bolivia y el sudoeste de Perú.

Nuestra observación del Comesebo Cabeza Negra en el sudoeste de San Juan, a más de 350 km de su límite meridional de distribución conocida en la Argentina, podría consistir en un registro extralimital de la especie. Sin embargo, no debe descartarse la posibilidad de que en la zona estén en bajo número componentes de la avifauna de la Puna y unidades biogeográficas vecinas. Estas especies se van tornando más escasas en el subdistrito meridional de la Puna que se extiende hasta el noroeste de Mendoza. La reciente mención de la Palomita Ojo Desnudo (*Metriopelia morenoi*) para el área (Haene, 1996), que ya fue observada nuevamente en otra localidad de la reserva El Leoncito (A. Montañez, com. pers.), podría ser un antecedente al respecto.

El inventario ornitológico iniciado en El Leoncito podría contribuir a aclarar esta cuestión.

Agradezco la colaboración de E. Mérida, A. Carminati y A. Montañez.

### BIBLIOGRAFIA CITADA

HAENE, E. 1996. La Palomita Ojo Desnudo (*Metriopelia morenoi*) en la provincia de San Juan. Revista Nuestras Aves 35: 35.

NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 1987. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 345 pp.

OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana, 27: 1-324.

STRANECK, R. 1990. Canto de las aves del Noroeste. Selva y Puna. Cassete y cuadernillo con ilustraciones de G. Carrizo. Editorial LOLA. Buenos Aires.

*Recibida: febrero 1997.*

**Nota a los autores: para enviar artículos a Observaciones de Campo se recomienda seguir los lineamientos detallados en El Hornero, tomar como modelo el presente número y adjuntar disco con el trabajo en procesador de texto de uso corriente (Word, WordPerfect o similares).**

# RESEÑA ORNITOLOGICA

## CRIANDO EN LA COSTA

*Resultados de estudios recientes de los hábitos reproductivos de la Gaviota Gris y el Gaviotín Sudamericano en el litoral patagónico.*

**Por Alejandro Mouchard**

La avifauna de las costas patagónicas es un recurso mundialmente valorado por su atractivo turístico. Por lo tanto conocer la dinámica de sus poblaciones y de su biología reproductiva es fundamental para su correcto manejo permitiendo determinar impactos de una actividad como el turismo, potencialmente perturbadora sobre las colonias. En dos trabajos se analiza por primera vez para la Argentina la reproducción de dos especies: la Gaviota Gris (*Leucophaeus scoresbii*) y el Gaviotín Sudamericano (*Sterna hirundinacea*).

El primero de ellos fue realizado por P. Yorio, P. D. Boersma y S. Swann en el marco de las investigaciones que desde 1983 se llevan a cabo en Punta Tombo, provincia de Chubut, donde la Gaviota Gris forma pequeñas colonias de 16 a 24 parejas. Se trata de una especie con peculiares adaptaciones frente ala predación que sufre por otros dos lariformes: la gaviota Cocinera (*Larus dominicanus*) y el Salteador Grande o escúa (*Stercorarius skua*). Una de esas adaptaciones consiste en cambiar año a año la localización de los nidos dentro del área, a la manera de los gaviotines. La mayor parte de las parejas se establecen en noviembre y a fin de mes empiezan a construir los nidos que ubican muy próximos entre sí (densidad de hasta 1,6 parejas/m$^2$), lo cual facilitaría también su defensa. Casi en seguida comienza la postura de dos huevos (la mayoría de las especies de gaviotas ponen tres), que incuban ambos sexos durante 24 a 27 días. Pese a que los adultos no abandonan fácilmente el nido frente a los intru-

sos, el 44 % de los huevos no eclosiona debido principalmente a la predación, lo que da una idea de la presión de este factor. Ya a los 2 a 65 días de edad, los pichones abandonan el nido, acompañando a sus padres hasta la orilla del mar, donde se congregan en guarderías bajo la vigilancia de los adultos. Esta conducta, bastante atípica para las gaviotas, favorecería la protección de las crías frente a los predadores.

La Gaviota Gris es un lárido pequeño y oportunista, especializado en comer restos orgánicos de las colonias de aves y mamíferos marinos en la costa, lo que le permite no descuidar por mucho tiempo a sus crías, ya que no necesita hacer largos viajes para traerles alimento. Su reproducción está sincronizada con la de los Pingüinos Magallánicos (*Sphentscus magellanicus*) y cormoranes (*Phalacroco racidae*), de los que aprovecha remanentes de huevos predados por las gaviotas grandes y restos de la alimentación de los pichones, y con la de los lobos marinos, cuyo excremento consume. En las aves marinas, el acceso relativamente fácil y continuo al alimento se correlaciona con la reproducción en colonias pequeñas como también ocurre en esta especie [Condor 98: 208-215. 1996].

En el segundo trabajo, J. A. Scolaro, S. Laurenti y H. Gallelli estudian la colonia de Gaviotín Sudamericano de Punta Loma, Chubut, que cuenta con casi 1.200 parejas. A fines de noviembre comienzan a establecerse allí algunas parejas que forman el núcleo de la colonia y actúan como atractivo para otras, aumentando los efectivos gradualmente hasta mediados de enero. La postura se inicia a principios de diciembre y consta de nidadas de 1 a 2 huevos en proporciones similares. El intervalo de nacimiento entre el primer y segundo pichón es de 54 horas como consecuencia de un intervalo similar en la postura, de allí la observación de anteriores autores respecto a la presencia simultánea de pichones y huevos en incubación. Cerca del 73 % de los huevos eclosionan, la mayoría de las pérdidas se deben a deserción de los padres y a predación. En este estudio no hubo diferencias significativas en el porcentaje de eclosión del primer y segundo huevo y el éxito total fue de 0,58 pichones por pareja, logrando el 18 de éstas criar dos pichones. La mayor mortalidad de las crías ocurrió en la primera semana debido también a deserción y predación. Otros momentos de riesgo son la primera muda a los 15 días y la finalización de la crianza a los 28 días cuando sobrevive sólo el 50 % de los pichones. La tasa de crecimiento es similar para los dos pichones de las nidadas dobles, aunque con diferente ritmo: el segundo se retrasa algo a los 9 días, por la escasez de alimento, para recuperar peso más tarde. Los tarsos crecen lentamente y esto, debido a la menor movilidad, evitaría las caídas desde los acantilados donde suele anidar. Las deserciones paternas, el retraso del crecimiento del segundo pichón y el período de crianza algo prolongado para una especie de zonas templadas sugieren que este gaviotín es sensible a la escasez de alimentos o a la imposibilidad de obtenerlo debido a las tormentas, desarrollando algunas adaptaciones que son más comunes en las especies tropicales [J. Field Ornithol. 67: 17-24. 1996].

En síntesis, se observa que dos factores de importancia, como la disponibilidad de alimento y la predación, modelan y modulan la reproducción de estas dos especies de aves que crían en las costas patagónicas.

Nota: los trabajos mencionados están disponibles en la biblioteca de la AOP.

# AVES MISIONERAS

## LOS MANUSCRITOS INEDITOS DE WILLIAM HENRY PARTRIDGE XI

***Con comentarios de Juan Carlos Chebez***

Esta es la última nota de la serie iniciada en el número 22 de Nuestras Aves (agosto de 1990).

**Burlisto Pico Canela - *Myiarchus swainsoni***

*Cola relativamente corta; 9/10 de la longitud del ala; 10ª primaria (primaria externa) más larga que la cuarta (si menor, muy poco); pico más delgado de color claro.*

**Burlisto Pico Negro - *Myiarchus ferox***

*Cola relativamente larga, mas de 9/10 de la longitud del ala; 10ª primaria mucho mas corta que la 4ª; pico ancho y color oscuro (casi negro).*

**Burlisto *165* - *Myiarchus ?***

*Nombre Común "Pirú Tavy". Tobuna, 1953, Sept Oct; muy abundante, siempre en parejas. Yacú Poí, 6 Sept 1954; por primera vez oigo el canto de un* Myiarchus, *en los alrededores del campamento. Ejemplares Nº 373, 419, 420, 475, 506, 670, 701, 1098, 1182, 1210.*

Como se ve Partridge había apuntado los caracteres distintivos de las dos especies de burlistos más comunes en Misiones. Pero no se arriesga a determinar los ejemplares capturados, y al no describir el canto su anotación es de poca ayuda. Es interesante el nombre de "Pirú Tavy" que recopila y que no era en apariencia conocido según la bibliografía consultada. Su origen es guaraní y significa literalmente: "Flaco tonto o Flaco bobo", esto nos recuerda el nombre que con Narosky oímos en Santiago del Estero para el cercano *Griseotyrannus aurantioatrocristatus*: "Tontilo". Quizás provengan de sus hábitos confiados y algo curiosos que permiten capturarlos u hondearlos con facilidad.

**Picochato Grande 172 - *Tolmomyias sulphurescens sulphurescens* (Spix)**

*23 marzo 1951. En río Iguazú, (a) una* Tolmomyias *(la) estuve observando como canta(ba); estaba en las tacuaras al lado de nuestra carpa, el grito es un fiu-fiu, muy similar al de* Elaenia albiceps, *aunque más ronco y mas tristón. Ejemplares Nº 211, 611, 709, 824, 896, 897, 1035, 1168, 1170, G.39, R.15.*

El Picochato Grande es un pequeño tiránido más fácil de oír que de ver y que puede pasar desapercibido por su tamaño, pero no es raro en Misiones.

**Picochato Cabezón 173 - *Ramphotrigon megacephalus* (Swainson)**

*Chico, pico inf. mitad negro. Ejemplares Nº 127, 142, 198, 312, 627, 1281, 6.28, 6.51.*

Partridge en su manuscrito ha tachado el género *Tolmomyias* al que había asignado a esta especie y apunta marginalmente *"(cfr. Zimmer, Am. Mus. Novit. 1045, (1939):17)".*

Especie escasa con registros en los departamentos de Iguazú, General Belgrano, San Pedro, Eldorado y Montecarlo. Difícil de ver el Picochato Cabezón tal vez resulte más subobservado que raro. El carácter que indica al pasar Partridge es bueno para distinguirlo con el ave en la mano cuando se utilizan redes de neblina.

**Mosqueta Oreja Negra -? *Phylloscartes paulistus* Ihering y Ihering**

*Descripción: semejante a Ph. v. ventralis pero las cubiertas alares sin manchas apicales amarillas; banda frontal amarilla y superciliares más evidentes y de color amarillo más fuerte; garganta y barba amarillo puro como el vientre; ala y cola más corta (ala: 50-46, cola: 46-44,5). Tarso y dedos más delgados y cortos y de color carne; pico más angosto (tarso: 14,5-15,5 mm, pico: 9-9,5 mm).*

Aparentemente y por el signo de interrogación Partridge sospecharía que esta especie podía integrar nuestra avifauna, siendo la descripción en apariencia la transcripción de la original apuntada en su cuaderno con el fin de prestar atención a los ejemplares que capturaba. No hay constancia que la haya obtenido pero ya Pereyra (1950) la había incluido nominalmente en la avifauna misionera. Recién Olrog (1979) cita un ejemplar anillado en el norte de Misiones. Registros visuales recientes avalan su presencia pero no existen fotos ni ejemplares que la documenten.

**Fiofío Oliváceo 183 - *Elaenia mesoleuca* (Cabanis y Heine)**

*Yacú-Poí, Septiembre 14, 1954; aparecen las primeras E. mesoleuca. Septiembre 18, 1954; oigo cantar abundantemente a éstas. Ejemplares N° 129, 179, 190, 199, 200, 201.*

El Fiofío Oliváceo es una especie escasa en Misiones, probablemente subobservada, que cuenta con registros sólo en los departamentos Iguazú y Candelaria. Partridge la considera un visitante estival.

**Fiofío 183 A - *Elaenia sp. ?***

(Elaenia parvirostris x Elaenia mesoleuca?). *Ejemplar N° G.8.*

Sería interesante intentar ubicar este ejemplar en las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales para ver de que especie se trataba. Estos apuntes de Partridge no nombran a *Elaenia chiriquensis*, especie que años después el citó para la Argentina. Así que no debemos descontar que más que un híbrido se trate del primer ejemplar de esa especie que luego citará habiendo conseguido más ejemplares y consultado la bibliografía especializada.

**Fiofío Oscuro 184 - *Elaenia obscura sordida* Zimmer**

*Yacú-Poí, Septiembre 2, 1954; Cazada en la capuera con varana a 2 km del campamento. Septiembre 13, 1954; oigo cantar esta* Elaenia *en la varana. Parece que aquí habita; no se la encuentra en cambio en la parte cerrada de la selva. Ejemplares Nº 429, 1186, 1189, 5.27.*

El Fiofío Oscuro es también escaso y cuenta sólo con registros estivales en los departamentos Iguazú y Candelaria. Tal vez se lo haya buscado erróneamente en la selva cuando había que hacerlo en "capueras", asociado a la varana, yucá o ambatí (*Cordyline dracaenoides= C. australis*) que crece sobre suelos pobres, colonizando incluso sitios alterados que habían sido sometidos a intenso pisoteo.

**Mosqueta Corona Parda 191 - *Leptopogon amaurocephalus amaurocephalus* Tschudi**

*Noviembre, 1954. Refugio Piñalitos. Un nido en una cueva de la barranca del arroyito. Ejemplares N° 17, 111, 236, 325, 537, 548, 604, 668, 691, 692, 721, 772, 814, 906, 1320, G.29, G.40, G.s/n.*

La Mosqueta Corona Parda, es un tiránido común del sotobosque de la selva y ampliamente distribuido en Misiones. Según Sick (1985) trabaja más de un mes en su nido oval formado de musgo con una pequeña entrada lateral, colgado al reparo de una barranca.

**Golondrina Ribereña 193 - *Stelgidopteryx ruficollis ruficollis* (Vieillot)**

*Septiembre - Noviembre 1949. Esta golondrina es bastante abundante a todo lo largo del Urugua-í. Navegando por el río es muy común observarlas volando en grupos a distintas alturas y en distintas direcciones; las maniobras que realizan muestran que en esos vuelos su preocupación es la captura de insectos de los cuales se nutren. Esta actividad es más evidente en las horas del atardecer cuando están realizando las últimas incursiones del día. En muchas oportunidades navegando por el río las he observado posadas en los palos y ramas secas que asoman a la superficie del agua en la orilla del río, que son consecuencia de árboles que han caído al río y permanecen sumergidos dejando sólo algunas puntas de ramas las que aprovechan las golondrinas como lugares de descanso entre sus excursiones por el aire. Enero - Marzo 1950. Siempre a lo largo del río Urugua-í, la hemos observado bastante abundante. Ejemplares N° 248, 332, 1198, 1192, 1223.*

Afortunadamente escenas como las descriptas por Partridge pudimos observarlas en el curso superior del Falso Urugua-í en Diciembre de 1988 donde todavía la especie es habitual y en octubre de 1995 en el Alto Iguazú. En Misiones la Golondrina Ribereña es común siempre cerca del agua, anidando en huecos en las barrancas costeras.

**Golondrina Ala Blanca 194 - *Iridoprocne albiventer* (Boddaert)**

*Septiembre - Noviembre 1949. Muy abundante la hemos observado por el río Urugua-í. Ejemplares N° 29, 103, 459, 573, 574, 1135, 1136.*

La Golondrina Ala Blanca, que merecería llamarse "golondrina de las correderas" ya que está casi siempre asociada a los rápidos de los arroyos de la selva, es frecuente en el trayecto de Puertos Canoas a la Garganta del Diablo donde incluso usa las barandas o los restos de las pasarelas como posadero. Está ampliamente distribuida en Misiones.

**Zorzal Colorado 196 - *Turdus rufiventris rufiventris* Vieillot**

*Nombre Común: Había corochiré. Arroyo Urugua-í, km 10, Julio 6, 1958 - Se oye cantar por primera vez el corochiré. Arroyo Urugua-í, km 10, Julio 9-10, 1958. Sigue cantando, muy débilmente. Arroyo Urugua-í, km 10, 24 de Agosto de 1951. En la pasarela río Urugua-í se oye cantar por primera vez. Ejemplares N° 297, 849, 931, 1190, 1379.*

Especie común, en particular en los bordes de la selva, parques, jardines y zonas selváticas suburbanas, pero en Misiones no nos impresiona tan abundante como en Buenos Aires y alrededores. El nombre "corochiré" es una onomatopeya de su canto.

**Zorzal Plomizo 200 - *Turdus subalaris* (Seebohm)**

*Yacú-Poí. Septiembre 7, 1954 - En esta semana oímos por primera vez el canto de este zorzal. Septiembre 18, 1954- Abunda este zorzal. Su canto es un campanilleo desordenado muy diferente al canto de cualquier otro zorzal que conozco hasta ahora. Es bastante arisco; anda a veces junto con* T. rufiventris y T. albicollis *en ciertos árboles con frutas que comer. Ejemplar N° 215.*

El Zorzal Plomizo o zorzal campana, por su voz algo metálica es el más escaso de los zorzales misioneros sin contar al Zorzal Azulado aparentemente extinguido. No obstante se lo detecta más fácilmente por su voz ya que se muestra menos que sus congéneres. En Eldorado no obstante pudimos verlo en un jardín urbano buscando lombrices entre el pasto. Ultimamente se lo ha venido considerando como una subespecie de *Turdus*

*nigriceps*. Ridgely y Tudor (1989) lo consideran como Partridge una especie aparte.

**Saí Común 209 - *Atelodacnis speciosa speciosa* (Temminck)**

*Museo: no hay de Misiones. 22 de febrero de 1951. Siendo muy temprano por la mañana (6.30) observé en el barbacuá algo curioso en esta especie. Acostumbrado siempre a verlos solitarios o como máximo en número de 3 o 4 en alguna bandada mixta, me llamó la atención ver una bandada de unos 100 individuos (machos y hembras) de esta especie. La bandada era puramente de* Atelodacnis *andaban por la capuera del barbacuá entre los fumo bravo* (Sapium) *(sic) muy inquietos y bulliciosos; recorriendo las ramas y saltando continuamente, toda la bandada iba desplazándose, como si anduvieran en recorrida posiblemente en busca de alimentos. De esta cacé una hembra (1234). Ejemplares N° 174, 628, 747, 748, 830, 979, 1024, 1111, 1160, G.5, G.6.*

El Saí Común ahora llamado *Conirostrum speciosum* es común en Misiones y sorprende que en la época de Partridge no hubiera ejemplares en el Museo Argentino de Ciencias Naturales. El hecho que cuenta es realmente curioso máxime en el sitio de observación: un barbacuá, es decir el lugar donde se chamuscan o "sapecan" las hojas de la yerba mate. Nunca vimos bandadas de más de 4 ó 5 ejemplares, ni oímos a otros observadores narrar algo parecido.

Por su capacidad de habitar tanto jardines, como zonas urbanas y bosques de urunday (*Astronium balansae*) bien abiertos, se la puede considerar una especie bastante "plástica".

El nombre genérico del fumo bravo es *Solanum* y no *Sapium* que corresponde a los curupíes de la familia de las euforbiáceas.

**BIBLIOGRAFIA CITADA**

OLROG, C. C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. Opera Lilloana 27: 1-324.

PEREYRA, J. A. 1950. Avifauna argentina (Contribución a la ornitología). Hornero 9: 178-241.

RIDGELY, R. S. y G. TUDOR. 1989. The birds of South America. Vol. I. The Oscine Passerines. University of Texas Press. Austin, Texas. 516 pp.

SICK, H. 1985. Ornitologia Brasileira. Editora Universidade de Brasilia. Brasilia, 2 vols.

# NOTICIAS

## LA REAPARICION DE UN AVE DEL SOL

*Especie de ave del sol,* Aethopyga linaraborae, *en las Filipinas. El hallazgo es interesante por su valor sistemático y para la protección de la especie y el hábitat. Pero además, vale la pena notar que las aves del sol resultan la contraparte en el Viejo Mundo de los picaflores americanos.*

***Por Laura Rozemberg***

Las aves del sol resultan por varios motivos, la contraparte en el Viejo Mundo de los picaflores americanos. Se encuentran desde el Africa, donde son abundantes, hasta las islas del sudeste asiático. Como los picaflores, también liban néctar y hay un gran número de especies conocidas: 126 para ser exactos con el descubrimiento en la isla de Mindanao, al sur del archipiélago filipino, del ave lina del sol (*Aethopyga linaraborae*), como se describe en el número de enero de 1997 de la revista The Auk. Más bien se trata del redescubrimiento de una especie. Hace más de 30 años, un investigador filipino coleccionó varios especímenes, pero fueron identificados y catalogados incorrectamente. Las pieles fueron remitidas a varios museos norteamericanos, donde quedaron archivadas por muchos años. Finalmente, después de una expedición a Mindanao en 1993, se coleccionó lo que al parecer era una especie previamente desconocida.

El testimonio de este desacostumbrado episodio fue publicado en The Auk, por un grupo de científicos que trabaja en el Philipone Biodiversity Inventory, una institución que durante los últimos doce años ha explorado áreas del inmenso archipiélago que no habían sido mayormente estudiadas. En buena medida, el esfuerzo representa una carrera por documentar y proteger animales previamente desconocidos, antes de que buena parte de la selva filipina sea destruida por los aserraderos.

La especie en cuestión tiene un rango de distribución limitado, pero allí es bastante común: la selva montañosa por arriba de los 1200 metros.

El Ave Lina tiene 11,5 cm de largo, con dorso verde, vientre blanco, y reflejos metálicos en la cabeza, alas y colas. En el centro del pecho tiene una brillante mancha naranja, flanqueada a los costados por escarlata. Sus ojos rojos sangre aumentan la belleza de esta rara ave.

Los autores del estudio son Robert Kennedy (sin parentesco con el extinto senador homónimo de los Estados Unidos), quien trabaja en el Museo de Historia Natural y de Ciencias de Cincinnati, E.E.U.U., y Pedro Gonzales, curador del Museo Nacional de Filipinas. Según ellos el ave compite con los picaflores en la belleza de los colores, pero no tiene la destreza de estos últimos en cuanto al vuelo y la capacidad de permanecer "suspendido" en el aire por varios segundos.

El nombre común "lina" fue concedido en honor a la esposa de Dioscoro Rabor, el más famoso de los ornitólogos filipinos, quien acompañó a su marido durante muchas expediciones y contribuyó a escribir libros y trabajos científicos.

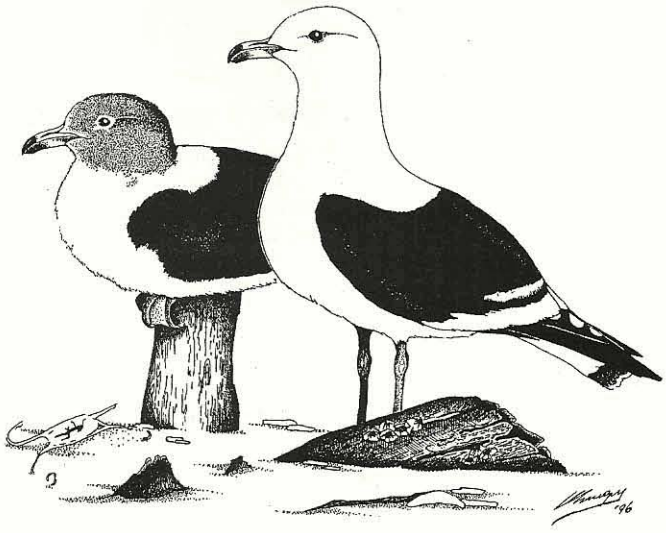
El artículo publicado en The Auk deja constancia de que el doctor Rabor coleccionó los primeros ejemplares en 1965, creyendo que se trataba de otra especie de ave del sol (la llamada popularmente apo). Luego envió las pieles al Smithsonian Institution en Washington y al Field Museum of Natural History en Chicago.

El ave lina está confinada a las montañas orientales de Mindanao, un pequeño rectángulo de la isla. No obstante el articulo remarca que al parecer, el ave no está en lo inmediato amenazada de extinción.

## LA GAVIOTA DE OLROG

Entre Canales y Cangrejos

***Por Martina Carrete y Kaspar Delbey***



La Gaviota de Olrog (*Larus atlanticus)* es habitual en la ría de Bahía Blanca donde es factible su observación a lo largo de todo el año. Según nuestros conocimientos previos acerca de sus hábitos alimenticios le atribuíamos una dieta basada casi exclusivamente en cangrejos. Por ello nos llamó la atención cuando, durante el invierno de 1994, encontramos egagrópilas con casi exclusivamente restos de "diente de perro" (*Balanus glandula*), a diferencia de las habituales, que sólo contenían cangrejos. La posterior observación de Gaviotas de Olrog alimentándose junto a Gaviotas Cocineras (*Larus dominicanus)*, de *Balanus* en el muelle de General D. Cerri, próximo a la Ciudad de Bahía Blanca, nos permitió confirmar lo re-gistrado en las egagrópilas. Otro dato re-levante fue la ausencia invernal de cangrejos en la zona, ya que las temperaturas frías los obligan a refugiarse en sus cuevas en una suerte de reposo invernal. ¿Podría ser entonces que las gaviotas se alimentaran de *Balanus* debido a que su principal fuente alimenticia no se encontraba disponible? y ¿qué importancia tiene este recurso alternativo para la gaviota?

Estas fueron las principales preguntas que intentamos responder con este estudio. Como interrogante general surgía la cuestión de su especialización alimentaria, y que toda la bibliografía consultada coincide en atribuirle hábitos carcinófagos (o sea, centrado en cangrejos) casi exclusivos, salvo unos pocos registros aislados sobre otros ítems y de observaciones en el puerto de Mar del Plata donde se alimenta de desechos de la industria pesquera (ver recuadro). Se supone, entonces, que la Gaviota de Olrog es la única de las 51 especies de gaviotas del mundo especializada en una sola presa principal, ya que el resto son omnívoras, oportunistas y en muchos casos cleptoparásitas (roban el alimento obtenido por otros animales).

La Gaviota de Olrog se distribuye desde el sur de Brasil hasta la provincia de Santa Cruz, aunque las mayores concentraciones se hallan en el sur de la provincia de Buenos Aires, entre Bahía Blanca y Bahía San Blas donde, además, se reproduce el grueso de la población. Una parte de la misma pareciera migrar en invierno desde el sur hacia el norte siguiendo la costa atlántica. En la ría de Bahía Blanca, en cambio, permanece todo el año.

El ambiente costero típico de esta zona se caracteriza por la presencia de playas barrosas con extensos cangrejales. Son frecuentes las islas de baja altura, cubiertas por vegetación halófila y grandes espartillares. El lugar de trabajo elegido se localizó en un extremo de la ría de Bahía Blanca, en el muelle del Club de Pesca de General D. Cerri, donde desemboca uno de los brazos del arroyo Sauce Chico.

Para tomar datos sobre la actividad alimenticia de la gaviota utilizamos técnicas de seguimiento focal, que complementamos con censos generales para determinar número de individuos, actividad y uso del hábitat. El seguimiento focal consiste básicamente en observar a un individuo alimentándose mientras se registra con un grabador de mano toda actividad que realice. De esta manera se puede conocer el tipo de presa que captura, la cantidad que ingiere por unidad de tiempo, las interacciones con otros individuos, etc. Mediante esta metodología se observaron 177 gaviotas, sumándose un total de 21 horas de grabación de comportamiento alimentario, que luego fue volcado a plantillas para su posterior análisis.

De acuerdo a lo esperado la Gaviota de Olrog se alimentó la mayor parte del año de cangrejos de la especie *Chasmagnathus granulata.* Para atraparlos emplea una serie de tácticas bien definidas que están en relación al am-biente. Cuando se alimentan en el cangrejal generalmente caminan y observan con atención a su alrededor y al encontrar la presa dan un rápido picotazo; a veces, la detectan a mayor distancia y realizan una breve corrida o un pequeño vuelo en esa dirección. Si están nadando hunden la cabeza para apresarlos, pueden levantar la cabeza o avanzar unos metros con la cabeza sumergida buscando bajo el agua.

En invierno los cangrejos desaparecieron y las gaviotas comenzaron a comer Balanus (adultos y juveniles de la Gaviota Cocinera ya se alimentaban de *Balanus* desde el otoño). El cambio dietario trajo aparejado un aumento en la cantidad de individuos en el muelle debido posiblemente a la afluencia de gaviotas provenientes del resto de la ría y que las

### EL MENU DE LA CANGREJERA

**Alimentos registrados para la Gaviota de Olrog (*Larus atlanticus*) en Argentina (todas localidades de la Provincia de Buenos Aires) y Uruguay:** Cangrejos (principalmente *Chasmagnathus granulata* y *Cyrtograpsus angulatus* además de *Uca uruguayensis*=U[1], AMC[5,8], RBB[1], BSB[2,3,7] **.Desechos de industria pesquera**=PMdP[6] **Diente de perro** (*Balanus glandula*)=RBB[1] **.Mejillones** (*Mytilus sp.*)=U[1] **.Carnada** (trozos de carne, langostinos, etc.)=PB[5], RBB[1] **.Peces** (incluye la captura de peces pequeños)=AMC[8], RBB[1] **.Insectos** (indeterminados)=AMC[8] **.Aves** (indeterminadas)=AMC[8]

**Abreviaturas:** AMC: Albufera de Mar Chiquita; BSB: Bahía San Blas; PB: Puerto Belgrano; PMdP: Puerto de Mar del Plata; RBB: Ría de Bahía Blanca; U: Uruguay.

**Referencias:** 1-Carrete y Delhey (este trabajo), 2-Daguerre (1938), 3-Devillers (1977), 4-Escalante (1966), 5-Jehl y Rumboll (1976), 6-Martínez e Issach (1995), 7-Olrog (1967), y 8-Spivak y Sánchez (1992).

comunidades de *Balanus* están restringidas a sitios con disturbio humano como barcos encallados, muelles, etc., que proveen sustrato duro.

Al concentrarse en un área para comer se originan conflictos entre los individuos y con individuos de otras especies (en nuestras observaciones, sólo con la Gaviota Cocinera). Pudimos comprobar que, en más del 80% de los casos, las Gaviotas Cocineras resultaban victoriosas en los enfrentamientos.

Sólo un par de veces vimos que la Gaviota de Olrog trataba de predar sobre desechos de pescado y carnada tirada por los pescadores del lugar, pero siempre fue ahuyentada por la Gaviota Cocinera que es ligeramente mayor, algo más pesada y mucho más agresiva.

Durante de nuestro trabajo comenzó a surgir una idea: ¿era posible que la Gaviota de Olrog se estuviera comportando como especialista porque no era competitivamente fuerte como para vencer a la Gaviota Cocinera? Un alto número de estas últimas y una baja disponibilidad de recursos alimenticios provenientes de la actividad pesquera pueden ser la clave de por qué en la ría de Bahía Blanca pareciera comportarse como especialista y en el puerto de Mar del Plata, donde los desechos pesqueros son abundantes y la cantidad de Gaviotas Cocineras es menor, lo hace como generalista. Cabe aclarar que esta es sólo una hipótesis preliminar originada del reciente estudio.

Desde el punto de vista de la conservación de la Gaviota de Olrog, una de las cinco que se encuentran amenazadas en el mundo, es interesante descubrir que aprovecha algunos recursos alimenticios originados por el hombre como son las comunidades incrustantes de *Balanus* (de introducción relativamente reciente) y desechos pesqueros. Este hecho posiblemente hable de una mayor plasticidad trófica que la supuesta. Es de resaltar que el aumento numérico explosivo de la Gaviota Cocinera en las últimas décadas también se debe a factores antrópicos, con el consiguiente impacto que produce sobre las poblaciones de otras aves marinas entre las que quizás se encuentre la Gaviota de Olrog.

A modo de conclusión, consideramos que a la hora de tomar medidas de conservación es de fundamental importancia conocer no sólo al objeto de estudio sino también las relaciones que mantiene con otras especies (presas, predadores, potenciales competidores y el hombre) y con el ambiente. Nuestro estudio quiere contribuir, en parte, a este enfoque integral del problema.

**AGRADECIMIENTOS**

A las familias Carrete y Delhey por el préstamo de los vehículos utilizados y por subvencionar parte del estudio. Al Club de Pesca de General D. Cerri por permitirnos el acceso a sus instalaciones. A la Lic. Ethel San Román por el invalorable aporte en el análisis estadístico de los datos. A la Dra. Alejandra Estebenet por la lectura y corrección del proyecto de beca. Al Dr. Néstor Cazzanigga por aportes críticos al trabajo. A Pablo Petracci, Mauricio León, Eduardo Torres y Cristian Pérez por la ayuda en las salidas de campo. Al Dr. Rolf Delhey y a la Ing. Mirta Kiehr por la lectura y corrección del informe final. A la Cátedra de Invertebrados II del Departamento de Biología y a la Cátedra de Ecología Marina del Departamento de Biología.

**BIBLIOGRAFIA CONSULTADA**

BELENGUER, C., K. DELHEY, S. DI MARTINO, P. PETRACCI y A. SCOROLLI. 1993. Lista comentada de la avifauna observada en la región de Bahía Blanca (provincia de Buenos Aires). Primera Reunión de Ornitología de la Cuenca del Plata, Puerto Iguazú, Argentina.

BERTELLOTTI, M. y P. YORIO. 1995. Distribución, abundancia y expansión poblacional de la Gaviota Cocinera en el litoral del Chubut. XVII Reunión Argentina de Ecología, Mar del Plata.

BURGER, J. y M. GOCHFELD. 1996. Family Laridaea (gulls). En Hoyo J., A. Elliott y J. Sargatal (Eds.), Handbook of the birds of the world. Vol. 3, páginas 572-623. Hoatzin to Auks. Lynx Ed. Barcelona.

DEVILLERS, P. 1977. Observations at a breeding colony of *Larus (belcheri) atlanticus*. Le Gerfaut 67: 22-43.

ESCALANTE, R. 1966. Notes on the uruguayan population of *Larus belcheri*. Condor 68: 507-510.

ESCALANTE, R. 1984. Problemas en la conservación de dos especies de láridos sobre la costa atlántica de Sudamérica: *Larus (belcheri) atlanticus y Sterna maxima*. Actas de la 3a Reunión Iberoamericana de Conservación y Zoología de Vertebrados. Buenos Aires, Argentina, 15-19 de noviembre de 1984. Rev. Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", Zool., 13: 1-60.

JEHL, J. R. y M. A. E. RUMBOLL. 1976. Notes on the avifauna of Isla Grande and Patagonia, Argentina. San Diego Soc. Nat. Trans. 18 (8): 145-154.

MARTINEZ, M. M. y J. P. ISAACH. 1995. *Larus atlanticus*: especialista o generalista? V Congreso de Ornitología Neotropical, Paraguay.

OLROG, C. C. 1967. Breeding of the Band-Tailed Gull (*Larus belcheri*) on the Atlantic coast of Argentina. Condor 69: 42-48.

SPIVAK, E. D. y N. SANCHEZ. 1992. Prey selection by *Larus belcheri atlanticus* in Mar Chiquita lagoon, Buenos Aires, Argentina: a possible explanation for its discontinuos distribution. Revista Chilena de Historia Natural 65: 209-220.

YORIO, P. M y G. HARRIS. 1992. Actualización de la distribución reproductiva, estado poblacional y de conservación de la Gaviota de Olrog (*Larus atlanticus*). Hornero 13: 200-202.

**STAFF**

EDITOR: Andrés Bosso.
DIRECTOR: Eduardo Haene.
COMITE EDITORIAL DE LA SECCION OBSERVACIONES DE CAMPO: Marcos Babarskas, Juan Carlos Chebez y Alejandro Di Giacomo.
COLABORADORES: Horacio Aguilar, Marcos Babarskas, Juan Carlos Chebez y Alejandro Mouchard.
ILUSTRACION: C. Savigny.
DISEÑO: Santiago Sánchez Lockhart.
IMPRESION: Impresora del Plata.

Nuestras Aves es una revista cuatrimestral de la Asociación Ornitológica del Plata, entregada gratuitamente a sus socios. ISSN 0326-7725 Registro Nacional de Derecho de Autor No 228.538. Autorizada la reproducción parcial o total de las notas citando la fuente. La opinión vertida por los autores de las notas no es necesariamente la opinión institucional. Agradeceremos el envío de comentarios y sugerencias para mejorar esta publicación.

**ASOCIACION ORNITOLOGICA DEL PLATA**
25 de Mayo 749 2° 6, (1002) Buenos Aires, Argentina. TE/Fax (01) 312-1015/2284/8958.
Correo Electrónico (e-mail): aop@aorpla.org.ar

La Asociación Ornitológica del Plata (AOP) es una entidad civil independiente, sin fines de lucro, fundada en 1916 para el estudio y conservación de las aves silvestres y sus ambientes.
Personería Jurídica 2946. CUIT 30-604725284-9.
Exención réditos impositiva 23945-007-5.
Banco de la Nación Argentina (Casa Central): Cta. Cte. 33079/02. Banco Río de la Plata: Caja de Ahorros 042424685/9.
La AOP es representante en la Argentina de BirdLife International.
Horario de atención: de lunes a viernes de 14 a 20:30; biblioteca lunes, miércoles y viernes: de 16 a 20.

BirdLife INTERNATIONAL